

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



La reproducción social y transmisión generacional de conocimientos
sobre pesca artesanal en las familias pescadoras de Pucusana

Trabajo de investigación para obtener el grado académico de Bachiller en
Ciencias Sociales con mención en Sociología presentado por:

Sáenz Soto, Paula Fernanda

Asesora:
Rodríguez Achung, Zoila Martha

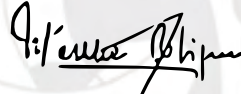
Lima, 2022

Informe de Similitud

Yo, Rodríguez Achung, Zoila Martha, docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) del Trabajo de Investigación de Bachillerato titulado La reproducción social y transmisión generacional de conocimientos sobre pesca artesanal en las familias pescadoras de Pucusana del/de la autor (a)/ de los(as) autores(as) Sáenz Soto, Paula Fernanda dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 12%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 20/11/2023.
- He revisado con detalle dicho reporte y el Trabajo de Investigación de Bachillerato, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

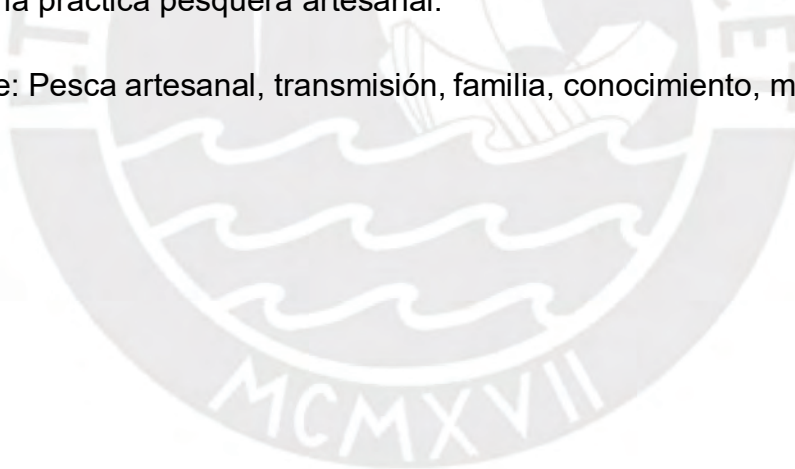
Lugar y fecha: Lima, 24 de noviembre del 2023

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: <u>Rodríguez Achung, Zoila Martha</u>	
DNI: 06176995	Firma 
ORCID: 0000-0002-4617-2778	

Resumen

El presente trabajo aborda la problemática del cambio social a través de la transmisión de conocimientos de la pesca artesanal. Dado que la pesca artesanal es una actividad de larga trayectoria y preexistente a las sociedades modernas, resulta importante conocer los cambios que ha experimentado a partir de la inserción antes las dinámicas sociales y globales más contemporáneas. Asimismo, en tanto la pesca es un oficio en constante relación con el medioambiente, se debe rastrear cómo los cambios medioambientales han influido en el cambio dentro la pesca artesanal. Para tal propuesta, esta investigación analiza la transmisión de conocimientos como una forma de reproducción social que permite rastrear el cambio social en la pesca a través del tiempo. Mediante el empleo de los conceptos basados en el cambio social, la antropología ecológica, el capital cultural, la reproducción social y la transmisión de conocimientos el presente trabajo pretende responder cómo se transmiten los conocimientos de pesca artesanal en las familias pescadoras a partir de un caso de estudio en las familias pescadoras de Pucusana. Finalmente, se concluye el rol crucial que cumple la familia pescadora, puesto que, a diferencia de otros oficios aprendidos en espacios académicos institucionalizados, la familia viene a ser el principal ente transmisor de la práctica pesquera artesanal.

Palabras clave: Pesca artesanal, transmisión, familia, conocimiento, medioambiente.



Índice

1. Introducción.....	1
2. Justificación.....	3
3. Marco teórico.....	4
3.1. Cambio social y medioambiental en la pesca artesanal	4
3.2. Reproducción social y capital cultural pesquero.....	9
3.3. . Transmisión de conocimientos en la pesca artesanal	11
4. Estado del arte	12
Bibliografía	19



1. Introducción

La relación entre sociedad y naturaleza es transversal, así como imperceptible al mundo antropocéntrico en el que estamos inmersos. Una debilidad inherente del mundo antropocéntrico, es que puede perder ligeramente de vista que el medio natural es el sustento que hace posible configurar la organización social y, consiguientemente, organizar sistemas para satisfacer las necesidades humanas.

En el contexto global actual, caracterizado por una fuerte división social del trabajo, estas necesidades humanas, consideradas básicas, pero imprescindibles para la existencia humana, son llevadas a cabo por determinados segmentos de la sociedad en beneficio de la mayoría. En tal sentido, una actividad extractiva con fines alimentarios como la pesca, cumple ese rol esencial en tanto cubren una función, la de capturar el alimento (para que otros grupos sociales no tengan que hacerlo) y una necesidad, la de satisfacer la demanda de alimentación del conjunto social.

Sin embargo, esta división del trabajo en las industrias alimentarias, en tanto que se ha hecho más compleja, produce menos posibilidades de entender colectivamente la importancia de los conocimientos involucrados de la actividad pesquera artesanal como capital cultural acumulado (Bourdieu, 1987), es decir, como síntesis de conocimientos que datan de las épocas precolombinas de la historia peruana. Esta problemática se agrava aún más tomando en cuenta que los procesos de modernización y supremacía del conocimiento científico marcan un antes y después en los oficios considerados artesanales frente a otros oficios considerados técnico-científicos, como podrían ser la pesca industrial y la acuicultura, lo cual ha llevado a que la pesca artesanal se deba adaptar a nuevos contextos históricos.

Estos dos últimos, aunque impliquen un tipo de conocimiento más tecnificado y estructurado, no dejan de dialogar con la pesca artesanal en tanto que cada una de estas actividades responden a distintas necesidades del mercado sin dejar de compartir un origen común. Ello indicaría que la continuidad de la pesca de naturaleza artesanal, aún en un mundo sumamente industrializado, contiene un valor y utilidad únicos que la pesca industrial y la acuicultura no pueden cubrir.

En el caso peruano, la pesca artesanal atraviesa una serie de patrones de desigualdad de clase e invisibilidad legal-laboral que han sido constantes durante décadas. Ya desde mediados de los años noventa la pesca artesanal era el sector más empobrecido y también el que más empleo generaba dentro de la actividad pesquera peruana (Sueiro, 2006). Por su lado, en el periodo reciente Espinosa (2019) explica que, desde un marco institucional, existe una ambigüedad normativa sobre la definición oficial

de la actividad artesanal y las normas que regulan su ejecución, haciendo que esta práctica vea desfavorecida su productividad frente a la pesca de tipo industrial. Ello, evidentemente, genera una profunda desigualdad sobre la representación de los pescadores artesanales.

Otro tema es que los trabajadores del mar tienen en su familia un agente económico colectivo diversificado para asegurar la subsistencia económica (Zapata, 2002). Ello nos lleva también a preguntarnos cómo influye el rol del pescador artesanal dentro de su familia, puesto que el pescador contiene en sí mismo un capital cultural lleno de conocimientos sobre el clima, los ciclos ecológicos, conocimientos de especies marinas, etc. y cómo estos elementos configuran una continuidad de la labor pesquera en alguno o varios miembros de su familia. He aquí, entonces, la necesidad de poner atención en el sujeto que ejecuta la actividad, que además hereda y produce conocimientos para la reproducción de la pesca artesanal, así como la variación de estos a través de los años frente a la aparición de la pesca tecnificada y la oportunidad de reproducirse socialmente.

Si bien desde el ámbito estatal y político existen temas irresueltos sobre la pesca artesanal, la presente investigación considera que prestar atención al plano de cómo estos mismos pescadores ha desarrollado culturalmente un propio universo de la práctica pesquera artesanal, donde frecuentemente está incluida la familia. De tal forma, nace la preocupación de saber qué reconocimientos y desvalorizaciones colectivas se le está dando a nivel colectivo a los pescadores artesanales, así como el rol de los cambios medioambientales que influyen en su oficio a través del tiempo, y si éstos benefician o no el devenir y continuidad de la actividad pesquera artesanal.

En ese sentido, el foco del presente trabajo está puesto en la transmisión generacional de conocimientos de pesca artesanal entre familias pescadores. Esta pesca, dada su larga trayectoria como común denominador en numerosas sociedades costeras, permite analizar una configuración social en relación con la naturaleza marítima, formando así un capital cultural peculiar formado mediante herencia social o familiar y muchas veces pasando inadvertida en su constitución (Bourdieu, 2001), actualmente se puede encontrar vulnerable a perder su reconocimiento en un contexto modernizado y tecnificado de la pesca, donde lo artesanal es considerada una forma de conocimiento antecesor y subordinada a lo científico.

2. Justificación

La pesca artesanal es uno de los tipos de actividad pesquera que más ha sobrevivido y adaptado a cambios sociales y estructurales a lo largo de su historia. Este tipo de pesca ha sido rastreada desde los tiempos prehispánicos del Perú, pues, se ha encontrado en asentamientos litorales como los de Paracas, Ancón, Tablada de Lurín y otros asentamientos costeros vestigios de finas y laboriosas redes de pesca, así como ofrendas marinas (Sociedad Nacional de Pesquería, 2003, 44). Es por tanto que, la aparición de la pesca artesanal en diversas culturas prehispánicas hace de este tipo de pesca una práctica muy rica en cuanto representan múltiples formas de la relación del humano con el mar.

Actualmente, la pesca artesanal está acompañada de otros dos grandes “mundos de la pesca”, que serían la pesca industrial y la acuicultura, todas ellas con sus propias funciones y dinámicas que las distinguen una de otra, pero sin dejar de estar interconectadas en su origen extractivo. Sin embargo, una cuestión que cabe discutir es que, a diferencia de la pesca artesanal, la acuicultura y la pesca industrial se identifican por estar más inmersas en los procesos de modernización y tecnificación de la actividad pesquera.

En efecto, la pesca artesanal actualmente cumple un rol esencial para la seguridad alimentaria del país por estar dirigida para el consumo humano directo, de forma que sí tiene relevancia económica en el sector pesquero. Sin embargo, este tema ya ha sido tratado sustancialmente, por lo que habría aún que indagar en los trasfondos históricos, culturales y demográficos que le han dado continuidad a la pesca artesanal. Por ejemplo, un tema singular es que “la pesca artesanal ha sido con frecuencia un sector que ha asimilado parte del desempleo urbano, por lo que un crecimiento fuerte no es sorprendente” (Sueiro, 2006, 9), lo que sugiere otra forma en que la pesca artesanal es relevante fuera del marco de su productividad económica y lleva a preguntarnos sobre los procesos de reproducción social del pescador artesanal.

En esa línea, el presente trabajo de investigación se propone averiguar cómo se transmiten los conocimientos de la pesca artesanal de generación en generación dentro de este macro contexto de globalización y modernización del mercado, y, consecuentemente, averiguar cómo ha venido reproduciéndose socialmente la labor del pescador artesanal y cuál parece ser su devenir.

Para tal fin, se ha seleccionado como espacio de estudio a las familias pescadoras costeras. Por una parte, debido a la fuerte presencia y registro histórico de sociedades pesqueras en las zonas geográficas próximas al litoral peruano se ha seleccionado como territorio de estudio a Pucusana.

3. Marco teórico

3.1. Cambio social y medioambiental en la pesca artesanal

Para comprender y adentrarnos en la complejidad de las formas de transmisión en la pesca artesanal, es necesario partir de una sencilla afirmación: existe un proceso prolongado y preexistente al individuo que permiten a este convertirse en pescador. Estos procesos son resultado de una convergencia entre los contextos sociales y medioambientales que marcan diferencias fundamentales en la transmisión, adquisición y depuración de los saberes a través del tiempo, al igual que marcan la continuidad o deserción progresiva de este oficio a partir de nuevos contextos surgentes.

En mayor o menor grado, tales factores están vinculados con la idea del cambio social, eje desde el cual se plantea la problemática sociológica de la pesca artesanal en esta investigación. Una definición introductoria para entender el cambio se encuentra en el concepto propuesto por Nisbet (1979), es decir, como una “sucesión de diferencias en el tiempo que ocurren dentro de una entidad persistente” (Nisbet, 1979, 13). De esta definición se resaltan tres componentes medulares: las diferencias, el tiempo (o dimensión temporal) y la entidad persistente.

Para ilustrar mejor el uso de esta definición, Nisbet (1979) concibe a la familia como una entidad persistente en la que se puede apreciar una sucesión de diferencias en el tiempo reflejadas en nuevas normas, prohibiciones y concesiones, como es, por ejemplo, la posibilidad de divorciarse o de contraer matrimonio con parientes de sexto grado, lo cual en tiempos atrás no era viable (diferencias), sin embargo, ello no ha desprovisto a la familia de una nueva pero con características distintas a como se la solía conocer. Entonces, se explica cómo a pesar de que la institución familiar ha presentado diferencias en su historia, es perdurable e identificable en el tiempo como institución social, por ello es que Nisbet la denomina como “entidad persistente”.

De la misma manera, cuando abordamos los cambios en la pesca artesanal, debemos interpretar a esta como la entidad persistente que ha pasado por variaciones a lo largo de su historia. Pues, en tanto que la pesca artesanal ha sido desarrollada desde tiempos remotos, posiblemente se haya visto expuesta a transiciones fundamentales y adaptaciones determinantes que han reconfigurado su práctica. Un ejemplo de ello es, por ejemplo, que sociedades pesqueras hayan pasado de pescar con fines de autoconsumo para optar por pescar con fines comerciales. Una transición como esta, que es visible en varios casos de comunidades pesqueras, no es hechos aislados, sino que responden a una adaptación o negociación con nuevos escenarios sociales y económicos a nivel global que mutan las características de la pesca artesanal. Se podría sugerir, por tanto, que, por la antigüedad de esta práctica, los cambios sociales que ha atravesado sean más complejos en relación a otras prácticas sociales más recientes históricamente.

Y, es precisamente que a través de cómo se transmiten los conocimientos de generación en generación, se encuentra un indicador para observar el cambio social. Como sostiene Nisbet, “la observación de la diferencia, o diferencias, es el principio de toda conciencia del cambio” (1979, 12), y, precisamente, estas diferencias pueden ser perceptibles en los discursos de enseñanza de pesca artesanal en grupos intergeneracionales. Asimismo, otro aspecto importante de considerar de la visión del cambio social según Nisbet es ver la contraparte del cambio, es decir, los “mecanismos de fijación y persistencia en la sociedad” (1979, 17). Con tales mecanismos, lo que el autor quiere decir es que hay que tomar en cuenta que dentro de los procesos de cambio hay elementos que se mantienen casi intactos para conocer por qué se quedan de esta forma, qué motivaciones hay detrás de la persistencia de una institución.

Asimismo, otro aspecto relevante es la valoración que se tiene sobre el cambio. Como menciona Orlando Plaza, “el cambio social en sí mismo no es sinónimo de mejora o de decadencia, de desorden o de innovación. El significado del cambio social es construido y redefinido a lo largo de la historia por grupos en competencia y articulados entre sí” (2014, 81). Tal premisa sobre el cambio, que nos lleva a entenderlo como un fenómeno abierto, ambivalente y no lineal, es la que permite abordar la complejidad de las sucesivas diferencias que ocurren en un elemento social como lo es la pesca artesanal en el contexto costero peruano y a través de distintos tiempos con la prudencia para no calificar el cambio en la pesca como mejor o peor que antes. En ese sentido, la forma en que se plantea esta investigación para aplicar este concepto es rastrear a través de cómo varían los conocimientos transmitidos generacionalmente para pescar de forma artesanal y cómo estas variaciones en sus enseñanzas y prácticas sirven para revelar aspectos profundos que han cambiado la vida y el oficio de los pescadores.

Por otro lado, en tanto que la pesca artesanal es un trabajo en interminable contacto con los ecosistemas marítimos, traemos a consideración que el medioambiente confiere de un bagaje peculiar y conocimientos en la vida y oficio del pescador, siendo este escenario fundamental e incluso subordinante no solo para su rutina laboral, sino también para su trayectoria de vida. Es de esta forma que el medio natural del litoral envuelve la praxis del pescador en una corriente de incerteza, mientras que la cultura es el elemento social que proporciona una respuesta ante esta incertidumbre.

Si bien el mar y la costa se vuelven espacios “aculturados”, es decir, reconfigurados por la influencia de las culturas humanas a través de las personas que trabajan y producen dinámicas sociales en estos espacios, los cambios que ocurren en la naturaleza o las condiciones ecológicas también traen interferencia con tales dinámicas. Este tipo de cambio en lo ecológico, por ejemplo, épocas de escasez, fenómenos naturales imprevistos, o en términos de Nisbet, la sucesión de diferencias que ocurren en el ecosistema marítimo también tiene una traducción social.

Por tal motivo, una aproximación de considerable relevancia para respaldar la influencia del medioambiente sobre la cultura, y por tanto, sobre los saberes, los encontramos dentro de la disciplina antropológica con los estudios sobre ecología cultural, la antropología ecológica y la antropología ambiental. Con respecto a la ecología cultural, esta teoría permite entrelazar los conceptos de cultura, ambiente y cambio para entender cómo la interacción entre estos elementos crea nuevas dinámicas dentro de una sociedad, lo cual, inexorablemente, influye también en lo que se denomina “cultura técnica” del pescador artesanal, la cual le sirve para ejercer su trabajo (Breton, 1990). Cimentada inicialmente por el antropólogo Julian Steward, la ecología cultural sostiene que los cambios en el ciclo natural de un ecosistema donde habita una población desembocan en un cambio cultural, por más sutiles o radicales que sean.

Entonces, al ser la pesca artesanal un trabajo vinculado medularmente al mar, la naturaleza ordena el trabajo, mientras que la cultura técnica sirve de guía para el trabajador en este medio. Todo ello implica, necesariamente, que las dinámicas de la pesca artesanal se conformen a partir de una relación dialéctica entre medio ambiente y cultura. Asimismo, dentro de la ecología cultural, Steward presenta el concepto de “núcleo cultural”, para referirse a la “constelación de rasgos que están más estrechamente relacionados a las actividades de subsistencia y a las relaciones económicas” (1955, 6). Si se toma a la pesca como el núcleo cultural de una sociedad, se puede visualizar como un eje a partir del cual la cultura cambia ya sea a lo largo del tiempo. Ello, inherentemente, tiene una relación de efecto en cómo varían los capitales culturales y dinámicas familiares a través de las décadas.

Sin embargo, una falencia de la ecología cultural que caló fuertemente en la antropología ecológica fue su facilidad de caer en el determinismo ambiental, desacreditando la influencia de las construcciones sociales sobre el mundo natural. En respuesta a estas falencias, una aproximación teórica que apareció en respuesta al enfoque de la ecología cultural es el enfoque de ecosistema. Según Reyes-García y Martí, el enfoque de ecosistema diferenciaba entre naturaleza y cultura, pero se distinguía por la salvedad de considerar que las sociedades humanas pueden regular su entorno, del mismo modo que el entorno puede impactar en estas” (2007). Por otro lado, Rappaport menciona que el humano se diferencia de otros seres vivos porque la cultura le provee de una flexibilidad ecológica más grande (1980), por lo que el determinismo ambiental estaría subestimando el verdadero impacto de la actividad humana sobre el medioambiente.

Este enfoque de ecosistema es el que más se acopla al entendimiento de la cultura pesquera y los conocimientos que transmiten en tanto que reconoce la relación dialéctica entre cultura y naturaleza, donde situaciones como la sobrepesca tienen consecuencias en el ambiente y pueden modificar la actividad pesquera. En tal sentido, la inserción de “una perspectiva ecológica nos lleva a basar nuestras interpretaciones de la existencia humana en lo que no es únicamente humano” (Rappaport, 1980, 7), lo cual nos permite complejizar el cambio social en la actividad pesquera artesanal.

De tal forma, esta interrelación de sociedad y naturaleza se encuentra manifiesta en cambios a nivel estructural, social y político que generan continuación o permutación sobre sus dinámicas, afectando las formas en que los pescadores artesanales desenvuelven su trabajo. Hay factores de diversa índole que pueden tener un efecto sobre las formas de desenvolvimiento de la pesca artesanal, por lo que estos factores siempre van a tener la potencialidad de generar un cambio social en la realidad de las sociedades pesqueras. En ese sentido, hay que tomar en cuenta lo que menciona Orlando Plaza sobre que “el cambio social, en tanto sucesión de diferencias en el tiempo, implica el desarrollo de procesos y también de productos” (2014, 80). Estos procesos y productos ocasionan que la cadena de marcha no pueda ser repetible a la del pasado, creando así diferencias entre las generaciones y las historias de las familias pescadoras.

Por último, el hecho de que la pesca artesanal es un asunto de potencialidad interdisciplinaria, desde la cual no se puede prescindir de una perspectiva medioambiental y social (lo cual ha sido la motivación principal para entender el cambio de dos maneras: una social y otra medioambiental, y la inseparable condición retroalimentaría entre ellas), es, a grandes rasgos, una postura teórica que esta investigación ha tomado como suya. El presente trabajo pretende reconocer como

sustancial agregar y trabajar bajo los paradigmas de la TAR (Teoría del Actor-red) de Bruno Latour. Al ser el tema de la pesca artesanal un objeto de estudio transversal a las ciencias naturales y ciencias sociales, la dicotomía entre objeto-humano resulta problemática para este trabajo. Si vemos de cerca, según Latour, la fuerza que hace perdurar a la sociedad se encuentra más en las cosas que en los vínculos sociales, solo que esto no ha sido reconocido por los sociólogos. “Cuando invocan la durabilidad de algunos agregados sociales siempre, voluntaria o involuntariamente, prestan a los vínculos sociales débiles la pesada carga que proviene de las masas de otras cosas no sociales” (Latour, 2005, 101). Estos manifiestos de Latour sobre los objetos proporcionan una nueva mirada al cambio, pensando al cambio social como algo que también depende de la habilitación material del mundo, los objetos nacen y mueren en sociedad, su utilidad o deserción dependen de los social, pero la sociedad depende de estos para perpetuar lo instituido y, en caso contrario, desecharlos para empezar el cambio.

Partiendo de la Teoría actor-red, donde tanto objetos y humanos son actantes de lo social, al aplicarlo al caso de la pesca artesanal se logra visualizar que esta práctica está llena de elementos materiales que hacen posible su continuación. Esta teoría incluso nos da el atrevimiento de entender a los ecosistemas naturales como actantes, tomando en cuenta el axioma de que, sin la existencia de un cuerpo de agua, una actividad social como la pesca no tendría sentido y su existencia no tendría las características que la hacen reconocible hoy en día. Entonces, se genera una interdependencia de los mismos vínculos sociales creados en la actividad pesquera a través de la proximidad del y el rol que las embarcaciones ocupan en el espacio, pues, “se trata de dar cuenta acerca de cómo aquellos entramados de investigaciones y tecnologías forman parte de una red socio técnica, que no es ni tecnología ni ciencia, ni sociedad por separado, sino una nueva entidad, o dicho de otro modo una nueva forma de entender lo social” (Correa, 2012, 60).

3.2. Reproducción social y capital cultural pesquero

Una aproximación al concepto de reproducción social nos provee un modo de aterrizar para comprender la función de la transmisión de conocimientos, puesto que gracias a este proceso es que se logra mantener la cadena de conocimientos entre los sujetos que se dedican a esta práctica. Según Passeron (1983), hay dos modelos primordiales en los que se ha abordado la definición de reproducción social. El primero corresponde al modelo autor reproductivo de la acción escolar, cuyo objeto de interés ha sido la relación entre sistemas de enseñanza, la acción escolar y cómo perpetúan una cultura escolar hegemónica, modelo que ha sido desarrollado a profundidad por Bourdieu. Mientras que el segundo modelo es el modelo estructural de la reproducción social, desde el cual se entiende convencionalmente a la reproducción social como el "conjunto de procesos y estrategias que tienden a asegurar, de una generación a otra, la renovación de las ventajas y beneficios, de las exclusiones y coacciones cuya configuración general define las relaciones entre clases dominantes y clases dominadas"(Passeron, 1983, 420). Si bien ambos modelos comparten teorías muy interesantes, la presente investigación encuentra en el modelo tradicional, es decir el segundo modelo, un abordaje más propicio para entender la continuidad del pescador artesanal como sujeto y su posición en la sociedad en tanto el grado de utilidad y rol que cumplen se mantienen en el tiempo. De hecho, la teoría del segundo modelo propicia una interpretación sistémica e interrelacionada del entramado social que explica las posibilidades de formación continua de los pescadores artesanales en el tiempo, ya sea por la posibilidad de un mercado laboral, de una herencia familiar, etc.

Por otra parte, se podría decir que el primer modelo contempla un enfoque más crítico de la reproducción social en tanto que exhibe la cuestión de clase y hegemonía cultural en el ámbito escolar, y contiene aportes interesantes para entender que los pescadores artesanales también se encuentran en una dinámica de desigualdad por la misma atribución "artesanal" de su trabajo frente a otras trayectorias de formación en la actividad pesquera técnica.

En tanto que la reproducción social nos puede ayudar a verificar las similitudes y diferencias de trayectorias de una generación a otra, hay que tomar en cuenta uno de los elementos unificadores de estas generaciones: el capital cultural. Para comprender lo que es el capital cultural del pescador artesanal hay que abordar interpretarse en amplios conocimientos de la vida marítima, uso y fabricación de herramientas, así como aprendizaje y aplicación de técnicas de pesca. Este tipo de trabajo requiere de la alternancia entre trabajo intelectual y trabajo práctico. Una forma de capturar esta condensación de saberes es teorizar a partir de lo que se conoce como "capital cultural".

El “capital cultural” es un concepto desarrollado por Pierre Bourdieu principalmente con el objetivo de distinguir desigualdades en el rendimiento educativo de estudiantes según diferencia de clases sociales. Con capital cultural se alude a un estado de trabajo acumulado a través del tiempo que permite la consolidación de saberes y recursos culturales que finalmente devienen en un habitus de clase (Bourdieu, 2001). Si bien esta noción es usada para denotar la desigualdad entre capitales culturales en el ámbito educativo, visto de otra forma, el capital cultural es un concepto suficientemente flexible para figurar como la capacidad de realizar una determinada función, rol o trabajo en sociedad a través de los saberes y recursos que un individuo ha adquirido y heredado a lo largo del tiempo. Esto amerita decir que cualquier individuo que ocupa un rol en el mundo laboral requiere de un determinado capital cultural que no será el mismo ni de dominancia en un individuo dedicado a otro tipo de trabajo; ello lleva a una jerarquía balanceada entre saberes diversos de los trabajadores, pues cada uno sabe lo que tiene que saber en profundidad según su función en el mundo laboral.

Asimismo, para ahondar en el vigor social que posee el capital cultural, Bourdieu (1987) menciona que existen tres estados en los que el capital cultural se manifiesta. Uno de ellos es el “estado incorporado”, que supone una adquisición de saberes cuyo “recipiente” es la propia persona, son su cuerpo y su mente lo que le permiten desenvolver ese capital cultural en el mundo social. El segundo estado al que Bourdieu se refiere es al “estado objetivado”, que denota a los recursos materiales con los cuales se relaciona el capital cultural incorporado. De tal forma, se convierten en bienes culturales “transmisibles en su materialidad” (Bourdieu, 1987, 3). Por último, el tercer estado del capital cultural que menciona es el del estado institucionalizado, cuya forma perceptible es a través de un reconocimiento social mediante títulos.

A partir de lo explicado, el capital cultural de la pesca artesanal es factible de ser esclarecido mediante los tres estados. Primero, el capital cultural en estado incorporado se encuentra en el propio pescador, en su vigor físico y mental para realizar la actividad, es un trabajo manual, inherentemente está vinculado al rendimiento físico, el conocimiento plenamente. El capital cultural en estado objetivado se manifiesta en la posesión y acceso a herramientas involucradas en el oficio, como lo pueden ser la propiedad de alguna embarcación, redes de pesca, almacenes, etc. Mientras que el tercero, el estado institucionalizado del capital cultural, es representado por la calidad artesanal del oficio y el reconocimiento que esta condición brinda socialmente al pescador.

Por ello, el capital cultural es más complejo que una simple acumulación de saberes para desempeñarse. Esa acumulación, también traducida en diferentes estados de capital cultural, que es muy compleja e intergeneracional, está estrechamente relacionada con el entorno familiar y a la clase social de pertenencia y las estructuras sociales en grandes rasgos. En ese sentido, lo que uno aprende y recibe para edificar su capital cultural, proviene mayoritariamente de los vínculos de socialización primaria. Las actitudes, expectativas de vida, recursos materiales e inmateriales están mediadas por lo que el individuo recibe por parte de su familia, influyendo naturalmente en su rol dentro de la sociedad.

De tal premisa es posible interpretar la transmisión de la pesca en el entorno familiar, donde la socialización intergeneracional es inevitable, implica un capital cultural bastante particular y que, junto a otros factores, como la tenencia de recursos materiales, ya sean embarcaciones particulares y herramientas de pesca, así como la proximidad geográfica al mar, podrían estimular la acumulación y variabilidad del capital cultural del pescador. Pues, en la pesca artesanal, normalmente un trabajo reproducido en familias pesqueras donde si es que no hay continuación generacional del mismo trabajo, suele haber al menos casi de forma inexorable un contacto con los conocimientos y rutinas que implica esta práctica.

3.3. Transmisión de conocimientos en la pesca artesanal

Una actividad de orígenes tan remotos como la pesca es bastante interesante de ver no solo porque su transición hacia el mundo industrial y moderno pueda ser bastante más compleja que otras prácticas que han surgido en épocas más contemporáneas, sino también para comprender y ver qué tanto difieren los rasgos esenciales de esta práctica entre su pasado y presente. Sin ir muy lejos, en rangos menores de lo macro histórico, podemos encontrar variaciones sustanciales de las prácticas humanas, que sobre todo son visibles en las enseñanzas y prácticas formativas de la actividad.

La transmisión de conocimientos es aquí lo que considero que cumple tal rol intergeneracional y adaptativo. Como menciona Elías, “los hombres se orientan menos por acciones instintivas y más por percepciones marcadas por el aprendizaje, por experiencias previas no solo del individuo, sino de una larga cadena de generaciones humanas” (1989, 47). Se trata de una formación preexistente que es heredada a una nueva generación de pescadores que después vendrá a inaugurar nuevas variaciones en lo que les ha sido transmitido.

Por otro lado, si interpretamos al conocimiento como una estrategia de supervivencia y adaptación al medio que el humano ha empleado y transmitido en respuesta a los cambios, y el cambio como el movimiento de las condiciones del medio. Por tanto, parte de la cultura pesquera tiene que ver con la variación en los conocimientos y la transmisión de estos. Según, Elías (1989), la transmisión de conocimientos funciona como una ampliación y mejora progresivas de los medios humanos de orientación, a lo largo de los siglos. Ello implica una cadena de socialización intergeneracional en la pesca, que alimenta la convergencia entre pasado y presente de la ejecución de esta práctica.

Asimismo, la premisa anterior nos lleva a reflexionar en torno a la contraposición del individuo “abierto” de Elías y el homo clausus, forma en la que se ha interpretado el individuo. Elías (1982) explica que un error de la sociología es haber considerado por mucho tiempo al individuo como un sujeto consolidado, que este sujeto alguna vez ha sido infante, y por tanto, ignorando que este sujeto depende de otras personas gran parte de sus primeros años de vida.

4. Estado del arte

Un ligero inconveniente al que se ha visto enfrentado este trabajo de investigación ha sido la limitada bibliografía de estudios sociológicos dedicados a tratar la pesca artesanal. Es más, ha sido posible encontrar más y mejores aproximaciones de esta temática en investigaciones antropológicas, desde la cual hay formados campos de estudio más consolidados como la antropología pesquera, los estudios antiecológicos y la antropología ambiental.

Según Marugán (2013), esta falta de abordaje sobre el tema pesquero en la sociología responde a un vacío temático más que a una impertinencia en el objeto de estudio. De todas formas, una reacción asertiva ante este vacío es la posibilidad del diálogo interdisciplinario con la antropología y la ecología que concedan a la sociología un propio afianzamiento e integración de los temas pesqueros. Aun así, la escasez bibliográfica no implica inexistencia de iniciativas sociológicas que tratan el tema mencionado, por lo que en esta sección se han reunido algunos de los principales estudios desde la sociología y antropología que comparten relación con el tema de esta investigación.

Entre los trabajos académicos que más se acercan al tema de esta investigación se encuentra la tesis “Pescadores artesanales: entre hermeneutas del mar y cazadores depredadores” de Frey y Vial (1996), investigación dedicada a conocer sobre la transmisión de saberes de la pesca artesanal en la comunidad de Quintay, caleta ubicada en Valparaíso, Chile. Esta tesis propone un acercamiento a la transmisión de saberes desde la sociología del conocimiento, por lo que el objetivo de esta investigación estriba en averiguar cómo se da la internalización del estilo de vida del pescador a través de esta transmisión.

La tesis mencionada empleó una metodología cualitativa basada en la observación participante, la aplicación de entrevistas a profundidad y censos a la población de pescadores de la zona. A partir del trabajo de campo, los autores concluyeron que el aprendizaje de la pesca como oficio se desarrolla en el “aprender haciendo” y no en un traspaso netamente oral de los conocimientos, por lo que la transmisión de saberes en la pesca conlleva un proceso paulatino normalmente iniciado desde la infancia mediante la ejecución de tareas suplementarias y complementas que posteriormente van adquiriendo mayor complejidad (Frey & Vial, 1996). De hecho, una de los aportes más interesantes de los resultados de esta investigación es que “no se transmiten conocimientos propiamente tales, sino que más bien fórmulas para adquirirlos a título personal, desarrollando una voluntad de aprender en la experiencia” (1996,130), lo cual nos lleva a repensar la complejidad de los métodos de enseñanza fuera del ámbito de la educación formal hegemónica y volver a dirigir la mirada al ámbito familiar y su rol en la transmisión de diversos oficios, entre ellos la pesca.

De hecho, en la línea antropológica, Francois Breton podría aportar complementariedad del rol de la familia en la transmisión de saberes de la pesca artesanal. En el artículo “El aprendizaje del oficio del pescador: saber y transmisión del saber entre los pescadores de arrastre”, Breton (1990) realiza una interesante reflexión sobre la transmisión de saberes entre pescadores de arrastre en Cataluña, caso que le permitirá analizar la relación entre aprendizaje y reproducir las relaciones de producción del trabajo, así como sus implicancias simbólicas e ideológicas. El autor empieza por una acotación importante de la consistencia y naturaleza de los conocimientos del pescador, a la cual denomina como cultura técnica, siendo esta la que agrupa una serie de estrategias y recursos materiales e inmateriales que posibilitan la mediatización entre los pescadores y el medio natural que explotan (Breton, 1990).

Este texto particularmente resalta la relación entre transmisión de saberes y el entorno familiar afirmando que la forma más frecuente de transmitir los conocimientos y el oficio de la pesca se dan de padre a hijos. De hecho, esta investigación da cuenta de que la transmisión de saberes en el entorno familiar brinda en mayores probabilidades el privilegio de acceso a puestos con mayor jerarquía: “La transmisión del saber tiene así una función de control al acceso a trabajos de responsabilidad dentro de la unidad de producción y al mantenimiento de la jerarquía entre los miembros de la tripulación” (Breton, 1990,145). Por ello, a partir de esta investigación se resalta la importancia sociológica de la institución familiar como un ente que permite reproducir socialmente al pescador artesanal.

Asimismo, otro trabajo dedicado a los roles familiares y su relación con la pesca es el texto de Vuarant (2021), quien estudia la vida cotidiana de las mujeres provenientes de familias pescadores en Entre Ríos, Argentina. Pues, en efecto, una de las problemáticas de género recurrente en el ámbito pesquero ha sido el poco reconocimiento que la mujer ha tenido en este, y es mediante este trabajo se procura conocer a más a fondo los espacios de participación que tienen las mujeres en las fases de la actividad pesquera, que serían principalmente las tareas de captura, procesamiento y comercialización de la pesca artesanal (Vuarant, 2021).

En ese sentido, el trabajo de Vuarant emplea un enfoque de interseccionalidad de género, las economías feministas y economías de cuidado, ya que estas permiten ver el trabajo productivo y reproductivo desde la división del trabajo y qué tanto se perpetúa la desigualdad de género en el oficio de la pesca: “las mujeres pescadoras no son a menudo reconocidas en la centralidad que desempeñan dentro de sus familias. Es la figura del hombre pescador desde un estereotipo hetero-patriarcal quien organiza cultural, social y económicamente la vida familiar (Vuarant, 2021,122). En línea con esta afirmación, Vuarant (2021) corrobora que la vida cotidiana de las mujeres de familias pescadoras reside más que todo en las tareas del hogar y su participación en la pesca está ligada a la comercialización y procesamiento del pescado. El trabajo de Vuarant nos es sumamente útil para entender que la pesca artesanal es un oficio que involucra al ámbito familiar y es capaz de reproducir dinámicas particulares en las familias pescadoras. Por otra parte, el tema de género y la cotidianidad de sus reproducciones son de gran utilidad para rastrear el cambio social en las dinámicas de la pesca artesanal.

En la misma línea relacionada al cambio social, el estudio de Márquez (2014) sobre los pescadores de Old Providence y Santa Catalina muestra la interrelación entre el cambio sociocultural y el cambio ecológico a partir de nuevos contextos en el marco de globalización económica, mostrando el caso de estas comunidades de pescadores que transicionaron de la pesca de autoconsumo, forma que primaba desde tiempos pasados en este lugar, hacia una economía monetaria, situación surgente a partir de nuevos contextos económicos y tecnológicos. Tal cambio llevó a una mayor explotación de los recursos marítimos en aras de responder a las demandas del mercado en el que se habían insertado, lo cual desembocó en un deterioro ecosistémico y la disminución de las especies (Márquez, 2014).

Además de mostrar este caso, la autora realiza una aproximación de la relación humano y naturaleza cuando esta se encuentra en situación de deterioro (Márquez, 2014), el cual es un tópico de relevante preocupación en vista de los recientes contextos de crisis ambiental. Finalmente, la autora concluye reflexionando cómo la historia de Providence empieza dando buenos resultados económicos a los pescadores, pero el impacto ecológico que produjo la sobreexplotación de los recursos los ha llevado a una situación de carencia, lo cual no ha calado solo a nivel económico sino también subjetivo de la población (Márquez, 2014). Este trabajo da prueba del efecto crucial del cambio social sobre el cambio medioambiental y viceversa.

Por otro lado, en el contexto peruano algunas de las fuentes de análisis sobre la pesca artesanal son realizadas por Espinosa en su tesis sobre la configuración del espacio social en la pesca artesanal de balsilla en la caleta La Tortuga, en Piura. En este primer trabajo, la autora tiene como objetivo analizar cómo se da la configuración del espacio y el espacio social donde se complejiza la relación entre pescador del litoral y el mar. Pues, usualmente se piensa que la pesca netamente toma lugar en el mar, sin embargo, la autora sostiene que la práctica de la pesca inicia mucho antes (y también termina mucho después) que adentrarse en el mar y, sin embargo, se ha invisibilizado la complejidad del proceso detrás del oficio reduciéndolo a su resultado final: la captura del recurso natural.

De tal forma, Espinosa (2015) formula en su hipótesis que el espacio de la pesca artesanal es configurado en un entramado donde participan los balsilleros, sus familiares, los comerciantes e incluso los fenómenos naturales que ocurren en el medio marítimo. Entre las conclusiones de la investigación mencionada se contempla la configuración del espacio del pescador en dinámicas bastante particulares y que, debido a la naturaleza del oficio pesquero, no son compartidas por otros sectores laborales de la sociedad. Entre estas dinámicas, se muestra que hay formas de socialización estacionales regidas por los ritmos del mar y las estaciones del año. Asimismo, la pesca artesanal de balsilla en la caleta La Tortuga está en constante articulación con otros sectores tales como la industria pesquera y la política nacional (Espinosa, 2015).

Por otra parte, un segundo trabajo que profundiza en lo que Espinosa detalló en la tesis anterior es el artículo sobre la situación política de la pesca artesanal y los conflictos que ha traído la falta de precisión y ambigüedad institucional al momento de definir la pesca artesanal. La autora realiza este estudio en La Tortuga, donde reluce una superposición de la pesca industrial sobre la artesanal. Desde la apreciación de los pescadores artesanales de la caleta La Tortuga, la presencia de máquinas y el uso de ciertas técnicas de pesca son determinantes para la definición autogenerada que tienen ellos sobre la pesca artesanal. La mentalidad del pescador artesanal en su oficio se rige por un “hacerse camino”, lo cual conlleva un proceso intuitivo y de socialización con otros pescadores para desarrollar esta habilidad (Espinosa, 2019).

Entonces, se exhibe un cuestionamiento a la definición oficial de la pesca artesanal por los propios sujetos protagonistas de la práctica. Ello resulta muy importante porque puede denotar una invisibilidad o desatribuimiento político de este sector frente a otros como la pesca industrial, que se ve beneficiada por esta definición y muchas veces realizar una pesca irresponsable, pero de mayor beneficio económico, perjudicando estos derechos a quienes se dedican a la pesca de tipo artesanal. A partir de esta problemática, la autora explica que los pescadores se han organizado para afrontar esta problemática bajo sus propios medios, creando un sistema legal alrededor de esta caleta que impida a otros pescadores del exterior poder aprovecharse de la ambigüedad de la definición oficial.

Por último, desde el ámbito disciplinario, un detalle a resaltar es que las aproximaciones sociológicas a la pesca artesanal son de menor cantidad comparada a otras disciplinas como la antropología y la economía. Ello responde a un vacío temático en los campos de sociología, y, en su defecto, una nula absorción de esta problemática en ramas sociológicas ya existentes. Según Marugán (2013), las limitaciones temáticas de algunas vertientes como la sociología del trabajo y de sociología rural generan un efecto excluyente al estudio de la pesca cuando su inserción podría ser para nada forzosa ni impertinente en estos campos de estudio. En el primer caso, sería más que evidente que la pesca es un modo de laborar en sociedad por lo que la sociología del trabajo debería abordarlo, sin embargo, “esta ha limitado su objeto de estudio al empleo industrial y de servicios.

De este modo ni el empleo agrario, ni el trabajo no asalariado que realizan los pescadores artesanales, ni el trabajo doméstico y extra doméstico que desempeña el resto de la familia del pescador ha entrado bajo su órbita de estudio” (Marugán, 2013, 92). Mientras que, en el caso de la sociología rural, cuyo entendimiento de estudio se basaba en el estudio de las sociedades tradicionales (donde encajan las sociedades pesqueras y agrarias), se ha separado las sociedades pesqueras de este precepto del objeto de estudio rural para concentrarse casi por completo en el estudio de las sociedades agrarias (Marugán, 2013). Estas limitaciones mencionadas rebotan en la necesidad de crear un propio espacio para la pesca: la sociología pesquera.

Finalmente, de toda esta revisión bibliográfica han saltado diversos puntos temáticos convergentes que sirven de base a la presente investigación, entre estos puntos se rescatan principalmente la importancia de la organización familiar en las dinámicas de la pesca artesanal, la relación de la pesca artesanal y su entorno ecológico, el entramado de redes con otros sectores de la actividad pesquera, el rol de la familia en la transmisión de conocimientos, etc. Todo ello nos sirve para complejizar a la pesca artesanal como lo que es: un oficio de características muy particulares y que está compuesto de dinámicas no vistas en otros espacios.



5. Conclusiones

A partir de todo lo expuesto, las conclusiones preliminares estriban en la complejidad de la pesca artesanal como objeto de estudio, reafirmando su relevancia sociológica en tanto que concierne a múltiples dimensiones de análisis, tales como la división social del trabajo, la organización familiar, roles de género, cambio medioambiental y social, transmisión de conocimientos, etc.

En lo que concierne a la transmisión generacional de conocimientos de la pesca artesanal, se ha visto el peso considerable de la familia en esta encomienda, por lo que es factible decir que la reproducción social del pescador depende de mayoritariamente de las redes familiares por encima de otros procesos formativos. A ello se puede añadir que la familia mayoritariamente ejerce como un aparato de reproducción social para la pesca artesanal, a diferencia de otros oficios y profesiones, cuyas transmisiones se dan en espacios académicos institucionales.

Por el lado de la discusión sobre la relación sociedad-naturaleza y su relación con el cambio en la pesca artesanal, queda confirmado que entre ambas dimensiones hay una relación de interacción más que de supeditación. Asimismo, a partir de la revisión bibliográfica de este trabajo damos cuenta de que los cambios que ocurren en cualquiera de estas dimensiones tienen un efecto en la composición de las actividades humanas, pero siempre en regulación recíproca de ambas partes.

A partir de los cambios involucrados a nivel social y medioambiental, la pregunta de investigación que este trabajo pretende responder a partir del caso de estudio en Pucusana es: ¿Cómo se transmiten generacionalmente los conocimientos sobre pesca artesanal en las familias pescadoras de Pucusana?

Bibliografía

Breton, F. (1990). El aprendizaje del oficio del pescador: saber y transmisión del saber entre los pescadores de arrastre. *Eres (Antropología)*, 2, 143-159.

Bourdieu, P. (2001). Poder, derecho y clases sociales. Desclée de Brouwer.

Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural. *Sociológica*, 2 (5), 1- 6.
<https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/lostresestadodelcc.pdf>

Chárriez, M. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, 5 (1), 50 – 67.
<https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/1775>

Correa, G. (2012). El concepto de mediación técnica en Bruno Latour, una aproximación a la teoría del actor-red. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 2 (1), 56-81.
<https://www.redalyc.org/pdf/4758/475847407004.pdf>

Elias N. (1982). *Sociología fundamental* (1a ed. en Barcelona). Gedisa.

Elias N. (1989). *Sobre el tiempo*. Fondo de Cultura Económica.

Espinosa, N. (2017). La configuración del espacio (social) de la pesca artesanal en balsilla en la caleta de La Tortuga, Piura: usos y representaciones del espacio entre los pescadores de balsilla [Tesis de licenciatura, PUCP]. Repositorio de Tesis PUCP.

Espinosa, N. (2019). Para comprender la pesca artesanal en el Perú. *Debate Agrario*, 49, 67-76.
<https://cepes.org.pe/debate-agrario-n-49-junio-2019/>

Latour B. & Zadunaisky G. (2008). *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red*. Manantial.

Marugán, B. (2013). *Sociología rural vs. Sociología pesquera*. Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales, 6, 86 - 100.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4732424>

Márquez A. I. (2014). Los pescadores de Old Providence y Santa Catalina Islands: Una aproximación al estudio de las relaciones seres humanos/medio ambiente. *Pescadores en América Latina y El Caribe: Espacio, Población, Producción y Política*, 1, 287- 313.
https://www.academia.edu/38746778/Pescadores_en_Am%C3%A9rica_Latina_y_el_Caribe_vol_1

Nisbet R. A. (1979). *Cambio social*. Alianza Ed.

Passeron, J.C (1983). "La teoría de la reproducción social como una teoría del cambio: una evaluación crítica del concepto de "contradicción interna". *Estudios sociológicos*, 1(3), 417- 442.

[La teoría de la reproducción social como una teoría del cambio: una evaluación crítica del concepto de "contradicción interna" on JSTOR](#)

Plaza O. (2014). *Teoría sociológica: enfoques diversos fundamentos comunes*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.

Rappaport, R. (1980). "Naturaleza, cultura y antropología ecológica". Pontificia Universidad Católica del Perú: Programa académico de ciencias sociales, especialidad de Antropología.

Reyes García, V. Martí, N. (2007): Etnoecología: punto de encuentro entre naturaleza y cultura. *Ecosistemas*, 16(3), 46-55.

Sueiro J. C. CooperAcción (Organization : Lima Peru) & International Collective in Support of Fishworkers. (2006). *Pesca y seguridad alimentaria: el abastecimiento del pescado fresco en el Perú*. Cooperación Acción Solidaria para el Desarrollo Artesanal ; Colectivo Internacional en Apoyo al Pescador Artesanal.

Sociedad Nacional de Pesquería (Perú). (2003). *Libro de oro de la pesquería peruana*. Sociedad Nacional de Pesquería.

Steward, J. (1955). El concepto y método de la ecología cultural. *Clásicos y contemporáneos en antropología*, 2 1-11.
https://www.ciesas.edu.mx/publicaciones/clasicos/Articulos_CCA/040_STEWARD_1955_El%20Concepto_yel_metodo.pdf

Vial L. & Frey A. (1996). *Pescadores artesanales: entre hermeneutas del mar y cazadores depredadores* [Tesis de licenciatura, Universidad Academia de Humanismo Cristiano]. Repositorio institucional de la Universidad Academia.
<http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/handle/123456789/1048>

Vuarant, S. (2021). Vida cotidiana de las mujeres de familias pescadoras artesanales en entre ríos. *Tiempo de gestión*, 2 (29), 107 – 125.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8102874>

Zapata, A. (2002). Los actores y la problemática de la pesca industrial peruana, 1955- 1997. En C. Contreras & M. Glave (Eds.). Estado y mercado en la historia del Perú (pp. 351-414). PUCP: Fondo Editorial.

